

La grieta cósmica

El punto cero del zodíaco - La frontera Piscis/Aries

Louise Huber

Astrolog nº 113, Diciembre de 1999

© 1999 API Verlag (Adliswil/Zurich)

© 2005 API Ediciones España, S.L. www.api-ediciones.com

Reflexiones sobre el cambio de milenio

El punto cero del zodíaco estimula nuestra fantasía y nos permite compararlo con el cambio de milenio. Lo viejo y lo nuevo se encuentran en un punto dinámico culminante.

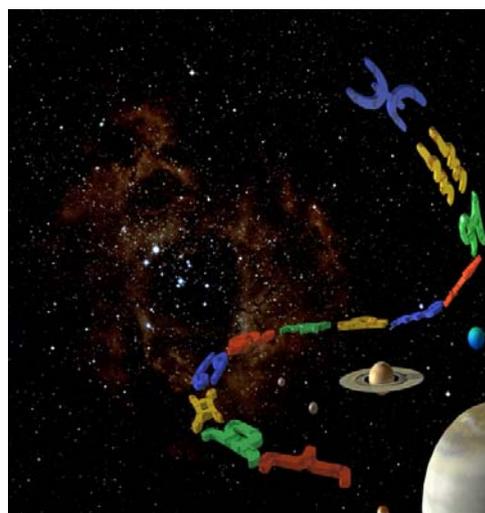
En cierto modo, la humanidad ha llegado al MC y en este punto muchos seres humanos deberán decidirse por la autoresponsabilidad. Jóvenes y viejos, ricos y pobres se preparan para esta transición en toda la Tierra. Con el comienzo del nuevo milenio, los seres humanos están más convencidos que nunca de que la vida en el planeta debe mejorar. Mientras el milenio de la Era de Piscis llega a su fin y con él también desaparece la mentalidad dualista, los seres humanos reaccionan cada vez con más intensidad a las nuevas energías y las nuevas visiones de la Era de Acuario.

Al pasar de Piscis a Acuario el temperamento cambia de sentimientos (agua) a pensamiento (aire). De ahora en adelante, lo esencial será crear nuevos modelos de pensamiento que proporcionen una comprensión mucho más completa de las interconexiones cósmicas y las leyes del desarrollo.

Hoy, conceptos como concordia y síntesis, tolerancia y buena voluntad, no-violencia y amor fraternal... están en boca de mucha gente. Nuevos valores de igualdad de derechos humanos para todos los pueblos y el reconocimiento de derechos mutuos se imponen cada vez más. En astrología también se han desarrollado nuevos métodos globales que hacen justicia a lo más interior del ser humano. Por nuestra parte, también deseamos entrar en el nuevo milenio con estos nuevos conceptos transformados.

La frontera Piscis/Aries

Largas e intensas observaciones han demostrado que esta particular posición del zodíaco tiene algo especial. La frontera Piscis/Aries es un punto que en el sistema de casas corresponde al AC. Los 0° Aries (o los 30° Piscis) son el principio y el fin del zodíaco, y el AC es el inicio de la vida. En cierto modo, la vida comienza en la oscuridad, cuando todavía no vemos la luz. De la nada, es decir, de lo invisible emerge un ser humano y empieza su viaje por la vida. Podríamos imaginarnos que, en la frontera Piscis/Aries, el círculo tiene una especie de «costura» donde se tocan los dos extremos del círculo. Con un poco de fantasía podemos imaginar la existencia de un hueco. A través de esta abertura o de ese portal hacia la encarnación, el alma desciende de las esferas espirituales y penetra en el reino



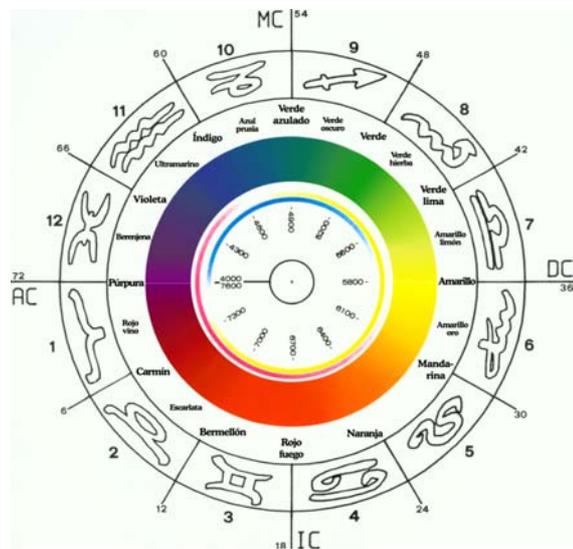
humano. Aquí empieza un nuevo ciclo de manifestación y al final del mismo el alma regresa, de nuevo a través de la misma abertura, al reino de las almas de la que partió. En este punto, vida y muerte se tocan de forma misteriosa.

¿Una abertura hacia la trascendencia?

Desde otro punto de vista, el punto cero del zodiaco es una abertura hacia la trascendencia, una abertura que abarca desde los 29° Piscis a 1° Aries. Aquí existe una «esfera de la nada» o una «grieta cósmica» que nos pone en contacto con influencias cósmicas y mundos trascendentales. Es interesante destacar que en el círculo de color correspondiente al espectro de la luz superpuesto sobre el zodiaco, a esta posición le corresponde el color púrpura. Y este color tiene una singular relación con el mundo espiritual no manifestado.

El color púrpura

El púrpura es un color que se forma con una mezcla de rojo y azul al 50%. El púrpura es un color especial. ¿Quién lleva este color? Las altas jerarquías eclesiásticas, los reyes y los emperadores; o sea, aquéllos que se encuentran por encima de todos o a parte de todos. Un rey es intocable y está alejado de la vida cotidiana normal, igual que un cardenal. Están fuera de la escala humana normal y llevan el color púrpura. En la psicología del color, el púrpura y el violeta (que corresponde a la casa 12) están relacionados con la nada. Cuando se encuentra violeta en cuadros o dibujos, tiene una función de «nada». Es



algo inexistente o tan transparente que no es comprensible desde lo terreno. El púrpura es un color irreal; la luz no lo produce. Un efecto menos alejado y más comprensible de este color son las ilusiones. Este color se encuentra con gran frecuencia en los dibujos de enfermos mentales porque estas personas viven en un mundo ilusorio y alejado de la realidad. Desde el punto de vista de la psicología del color, el púrpura representa un estado mental irreal e indica que la persona en cuestión, o por lo menos parte de su ser, vive en una dimensión que «no es de este mundo» o en un mundo de fantasía. Si un planeta se encuentra en este punto cero del zodiaco (0° Aries) podremos constatar que tiene algo de esta cualidad mencionada, es como si no estuviera completamente encarnado... una parte del mismo todavía permanece en el más allá. (Para más información sobre el *círculo de color astrológico* véase nuestro libro *Transformaciones*, API Ediciones, 2004).

Intercambio de experiencias

Muchos estudiantes de astrología han reflexionado sobre el significado de tener un planeta en esta posición (entre 29° Piscis y 1° Aries) en el propio horóscopo y sobre los efectos del paso del *punto de la edad* por la frontera entre Piscis y Aries. Ésta es una de las razones por las que escribimos este artículo. Por una parte queremos compartir nuestras experiencias con esta posición tan sensible y transparente, y por otra quisiéramos conocer las experiencias de los lectores al respecto. Tal vez el lector ha

tenido alguna experiencia especial durante el paso del PE por este punto o conoce personas que tienen algún planeta en esta posición. Sin duda las observaciones y reflexiones personales en este sentido serían de gran valor para los lectores de Astrolog. En próximos números publicaremos las reflexiones e impresiones recibidas.

El Sol en el punto cero del zodiaco

En diferentes investigaciones en nuestra escuela y en la consulta hemos constatado que, a menudo, las personas con el Sol en el punto cero no pueden reaccionar de forma directa a la realidad de la vida. Parece como si la energía vital solar no consiguiera salir completamente, como si no estuviera totalmente encarnado, como si se hubiera quedado a mitad de camino en ese hueco. A menudo, sus reacciones a situaciones normales se producen con un cierto retardo, como aplazadas... reaccionan de forma demasiado precipitada o en un momento que no es el adecuado y con medios incorrectos. En algunas personas la intensidad de la reacción es asombrosa. Conocemos personas con el Sol en esta posición que, muy a menudo, reaccionan en momentos no adecuados diciendo algo incorrecto; expresan su opinión en los momentos menos apropiados y en ocasiones sin tener nada que ver con la situación. Otras llegan siempre demasiado tarde y olvidan algo importante. Es como si no fuera posible un contacto estrecho con la realidad; la conciencia parece estar medio enterrada en el suelo.

Nicholas Roerich: La canción de la cascada

Talento artístico

Otras personas con la Luna y Venus en el punto cero tienen unas capacidades artísticas muy especiales y, en su música o su pintura, consiguen reflejar algo de la trascendencia de otros mundos. Una pintora con una conjunción Luna-Venus a 0° Aries que conocemos pinta unas delicadas y encantadoras figuras angelicales de una belleza fascinante que no son nada cursis sino que transmiten una especie de vibraciones de esferas espirituales.



El punto de la edad en el punto cero

El zodiaco acaba en Piscis y empieza en Aries. El círculo se cierra en la frontera entre ambos signos; principio y fin, muerte y renacimiento se tocan de forma misteriosa. Antes de entrar en Aries, el PE pasa por el punto cero de zodiaco y en esta posición, normalmente, se producen percepciones relacionadas con el ámbito trascendental. De forma consciente o inconsciente nos sentimos tocados por algo que nos parece familiar y extraño a la vez. Es una experiencia que tiene que ver con esferas trascendentales cuyas sutiles energías actúan sobre nosotros a través de esta «grieta». Algunas personas reaccionan de forma intensa a estas energías mientras que otras no lo hacen en absoluto; todo depende de la sensibilidad de cada uno a las influencias espirituales. En algunos casos, la reacción es de inquietud e intranquilidad; la persona no sabe que le ocurre, sobre todo si está concentrada en lo material y todavía no sabe nada sobre su verdadero yo. También pueden producirse procesos de muerte y renacimiento relacionados con profundas crisis de transformación. Algunas personas se sienten desamparadas y en manos de un poder superior. Otras esperan tener un contacto consciente con el mundo espiritual y mediante oración, meditación o retiro espiritual se abren a las energías sutiles y curativas o buscan tener una experiencia mística de Dios.

Muchas personas describen el paso del PE por el punto cero como una «atracción» (como la que produce un remolino) o como un anhelo de regresar al reino del alma. Otras se sienten hartas y sencillamente quieren huir o escapar. Con frecuencia, esa «atracción» produce un cambio interior, una transformación de la motivación en la vida y como consecuencia se produce un giro importante en la vida. La entrada del PE en Aries siempre supone el inicio de un nuevo ciclo para el cual debemos prepararnos adecuadamente.

En la naturaleza, este punto corresponde al equinoccio de primavera, el momento en que el día y la noche tienen la misma duración y que marca el inicio de la primavera. Y en lo referente al año 2000, marca el comienzo de un año de Saturno en el que debemos entrar con dignidad (*NT: Cada año tiene un planeta regente pero, a estos efectos, se considera que el inicio del año es el 21 de marzo (equinoccio de primavera) y no el 1 de enero. La asignación de regente se realiza según la serie ptolomeica – Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno – en sentido inverso. Los regentes de los próximos años son: 2001-Júpiter, 2002-Marte, 2003-Sol, 2004-Venus, 2005-Mercurio, 2006-Luna, 2007-Saturno, 2008- Júpiter...*).

Traducción: Joan Solé, 2000